

EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Fundador y Director: D. Clodoaldo Piñal.

ANO II DIRECCIÓN REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN San Roque, 8, bajo, Izq. ^a	Precios de suscripción Madrid, un mes..... 150 ptas. Provincias, trimestre..... 5 » Extranjero, año..... 40 »	MADRID JUEVES 26 DE JULIO DE 1906	ANUNCIOS Cuarta plana..... 10 céntimos línea. Reclamos y noticias.... 25 » » Proyectos, planos, retratos, etc.—Convencional.	NUM 392 Número del día 5 céntimos. Idem atrasado 20 ídem.
--	---	---	--	--

LA CABALLERÍA

«Santiago, y tierra Española»

Ocuparse, aunque sólo sea muy de pasada, en el jinete, considerado como elemento combatiente; desplegar ante la imaginación, siendo español, aquella serie interminable de luchas que avaloran nuestro pasado y en él resplandecen como las estrellas en el cielo; recordar la Edad Media con su misteriosa gestación de la vida moderna, sus bellezas y obcecaciones, el rudo batallar de sus gigantes paladines y el triunfo de la Cruz es como evocar la divina reaparición del Apóstol, verle descender en los aires, romper de frente con irresistible acometida, impetuoso y bravo, difundir el espanto en las multitudes enemigas, vencerlas, arrollarlas y entregarnos con la victoria deseada la confianza en su intervención poderosísima.

Nada tiene de particular que así ocurra. El Arte, de propósito, no hubiera podido crear nada más gráfico ni expresivo que nuestra hermosa tradición de Clavijo para simbolizar el empuje, la fuerza y el ánimo de nuestra legendaria caballería; la personificada en el Cid por la nobleza y el heroísmo de su espíritu y en el manchego hidalgo por la sublime consagración al sacrificio, el afán de la gloria y aún la paciente resignación en sus desdichas.

No admite duda que la infantería, en la historia militar de la humanidad, precede largo espacio de tiempo á la caballería organizada; pero no es menos indudable que tan pronto como el hombre supo dominar al caballo, montarle y dirigirle, su aparición sobre los campos de batalla fué de una potencia eficaz, y un suceso remoto cuya fecha permanecerá eternamente desvanecida entre la poética bruma de las edades fabulosas. Aquellos centauros, hijos de las nubes, de que la mitología nos habla, nubes de polvo que los envolvían peleando, fieros, audaces, avasalladores, que todo lo vencen y arrasan; aquel centauro Chiron que une la bondad á la fuerza, se distingue por la sabiduría que le adorna y educa para la inmortalidad á semidioses como Hércules y Aquiles; todos aquellos hipocentauros que iban diseminando el terror, y la célica progenie que á los unos y los otros hubo de atribuir la vieja Grecia para razonar su poder, sus virtudes, su indómita bravura y su atrevimiento admirable, no son más que un trasunto vago y lejano, débil, muy débil, de la impresión que debieron de producir en el mundo antiguo los primeros jinetes que pelearon contra las infanterías primitivas. Bien me reece notarse que si por una parte se ha divinizado su arrebato, por otra se ha lodado y reparado en ellos también cierta generosidad é hidalguía que parecían ser ya como la vaga expresión, el incipiente germen y el profético anuncio de lo que luego ha dignificado al caballero.

Pasando por alto así las formas es como la importancia que pudo revestir y alcanzar la caballería, ya como arma, entre los egipcios, babilonios y asirios, escitas, persas, macedonios y romanos, pueblos y tiempos en los que gozó y padeció como todas las creaciones humanas decadencias y predomios fortunas y desgracias. Llegáremos á la Edad Media en que la invasión de los bárbaros primeramente, por el Norte, y tres siglos después, la musulmana por el Sur contribuyen á su apogeo y casi reducen á ella exclusivamente la composición de los ejércitos.

Aquella época, larga, muy larga, puesto que abarca nada menos que diez siglos, constituye soberbiamente su epopeya; en ella es la soberanía del combate y en ella se realiza el anuncio que más arriba observamos en la fábula desarrollándose los bienhechores gérmenes que parecen formar su modalidad característica. El espíritu que siempre la distinguió, corona entonces las alturas de lo ideal con tan majestuosos fulgores, que hoy todavía se le tributa el debido culto con admiración y con respeto.

Bien sabido es que las virtudes caballerescas concurrieron eficazmente á destruir la barbarie de aquella noche histórica. El proteger al débil contra el fuerte arriesgando los mantenedores de continuo su propia vida, sacó á la sociedad de aquel estado inculto en que la fuerza ocupa el sitio del derecho; el punto de honor, inseparable de la caballería andante, fué para aquellos atrasados siglos á manera de una religión con sus misterios y milagros; la urbanidad, excitada por los más nobles y tiernos afectos del alma, suavizó las costumbres; la modestia de aquellos héroes, que parecía el pudor de la gloria, hirió profundamente (con la general admiración) al desdén, arrogancia y orgullo de los poderosos. La fuerza moral pudo en tonces triunfar de cualquier otra fuerza, y como en los tiempos bárbaros la moderación de los guerreros y la humildad de los fuertes son un verdadero principio de sal-



Santiago Apóstol

Patrón de la Caballería española.

ción para la sociedad, Europa pudo marchar hacia la cultura moderna.

Calzar espuela constituyó ejecutoria de nobleza. Los reyes mismos enorgullecidos con el título de caballeros, y á la fe que los animó constantemente en la deseada reconquista debe hoy la patria española su existencia; su alborada nuestras modernas libertades; el Arte y la Religión esos templos maravillosos que forman de nuestra península un museo de belleza y sublimidad incomparables; sus joyas más interesantes nuestra leyenda, y la poesía un venero infinito, riquísimo y vario de pasiones de gallardías y de hazañas, trances homéricos y delicadezas amorosas.

La invención de la pólvora, dando lugar al advenimiento de los pueblos y facilitando al peón armas de una superioridad irresistible, trastornó aquel estado social completamente y devolvió su importancia militar á la infantería que ya en la batalla de Toro había demostrado al jinete cuanto debía éste fiar en el venidero de su empeño. Sobrevino á paso de carga una de inclinación general, y por qué no decirlo? como fuerza militar se vió tratada con desdén inmerecido, á pesar de sus continuadas proezas, y sin gratitud á su intervención salvadora en algunas de nuestras victorias más famosas.

«Preciso es confesar—dice Almirante—que en los dos siglos XVI y XVII el nombre de la caballería española no suena, ni con

mucho tan alto como el de la célebre INFANTERÍA. Esta, en varios encuentros, la acusó de inoportuna por lo impaciente ó lo tardía; pero si es innegable que la caballería no rayó tan alto, lo primero que imparcialmente se ocurre es que en rigor nunca estuvo representada en número suficiente para constituir ARMA.

El dicho vulgar «poner una pica en Flandes» demuestra las dificultades con que tropezaba la imperfecta administración española para alimentar y entretener sus ejércitos en el extranjero; y si tamaños embarazos producía el envío de simple infantería, puede calcularse la imposibilidad de transportar en los buques de entonces tropas bien organizadas de caballería. Era más obvio ó más económico, aunque no fuese más acertado ni político, servirse de la caballería alemana, flamenca ó italiana, que, con excepción de cortos destacamentos españoles, constituían esta arma, así como la de artillería é ingenieros en los ejércitos de Carlos V y Felipe II.

Conviene, sin embargo, añadir, que más de una vez aquellos cortos destacamentos superaron cubrirse de gloria; que durante la guerra de sucesión tiempos en que da principio el historial de casi todos nuestros actuales regimientos, la caballería española brilló entre las mejores del mundo, y que si en la batalla de Toro, según hemos indicado anteriormente, se volvió á reconocer, después de muchos años, la importancia capital de los ballesteros y peones, en Flandes los dos desastres de Ro-

croi (1643) y Lens (1648), comenzaron á eclipsar la estrella de nuestra valerosa infantería, «porque—según observa el ya mencionado escritor—fué abandonada malamente por una caballería auxiliar y extranjera que no quiso medirse con la francesa, guiada cabalmente por uno de los generales más impetuosos que descuella en la historia».

Unidas por lo remoto de su origen, preséntandose mutuo apoyo en los combates, necesitándose recíprocamente y percibiéndose todavía mayor esta necesidad en los horizontes del porvenir, estas dos armas, pues deben considerarse como inseparables hermanas. Lo son hace ya siglos, no solamente por los fueros de la obligación, sino por la mezcla de sangre y la coparticipación que las reúne, á través de los tiempos, en triunfos y adversidades y tristezas.

Ultimamente se ha llegado á suponer que la misión de la caballería en la guerra se había quedado forzosamente reducida nada más que á la exploración y vigilancia; pero los hechos han demostrado inmediatamente lo contrario, como han hecho ver que la infantería puede avanzar también contra posiciones formidablemente artilladas.

La temeridad del empuje, la serena pasividad, que tanto cuesta, y la carga briosa, ciega cuando llega el momento decisivo, con el sacrificio á vida ó á muerte; la emboscada, el golpe de mano, el raid y la

sorpesa continúan y continuarán, á pesar de los pesares, figurando entre los deberes y cometidos que ha de cumplir la caballería en lo futuro. Para ello se necesita corazón y elementos; el primero lo tienen ya bien acreditado nuestros hombres; los otros ha de facilitarlos una buena organización. Procúrese realizarla sin economías ni errores, con firmeza y perseverancia, con resolución, y nuestra gloriosa caballería estará en disposición de reverdecer segura y cumplidamente sus laureles, bañándose por la nacionalidad por el Rey, por la independencia, y gritando con la infantería y todo el resto del Ejército: ¡Santiago y tierra Española!

Iván Peters.

EL ARMA DE CABALLERÍA

Rayo de la guerra debe ser el Arma de Caballería, para lo cual necesita disponer de excelentes caballos y dar á sus clases y tropas una adecuada y especial instrucción.

Arma llamada á prestar tantos y tan útiles como variados servicios, es arma que necesita ser mirada con especialísimo interés y cuidado.

Su compañera inseparable, lo es la artillería ligera de campaña y las correspondientes secciones de ametralladoras, con cuyos elementos reúne la caballería á su fuerza impulsiva y propia, la de los más temibles fuegos, como son el tiro de Shrapnel y el de la Infantería condensada ó múltiple, representada por la ametralladora.

Con jefes resueltos, las divisiones independientes de caballería pueden tener en jaque constantemente al enemigo al par que ser el centinela avanzado del ejército propio, al cual permitirá y asegurará la tranquilidad y el descanso compatibles con el constante desvelo que la guerra exige.

Un caudillo puede ser vencido, pero jamás puede tolerarse que se deje sorprender. Y como el elemento principal de toda caballería es el caballo, preciso será convencer á todo el mundo que sólo á los de carrera corresponde crear las razas necesarias para todos los servicios militares.

Con caballos fuertes y ágiles, la caballería es el verdadero ojo del Ejército, complementándose la inspección y el reconocimiento con el servicio aerostático, que en circunstancias especiales, como en el del sitio de una plaza, puede ser superior al servicio de la caballería porque tiene la ventaja de dirigir el tiro de las baterías, como si el apuntador estuviese en la misma barquilla, ejemplo que prueba cuál es la penetración de servicios y cuán vana la ilusión de que tal ó cual arma se baste para la guerra.

En la guerra moderna, dados los adelantos de la ciencia militar y sus aplicaciones á aquella, es de necesidad absoluta crear la escuela del generalato.

«Cómo? Por el examen de aptitud.

Termine la especialidad en el mando de brigada y no vaya á ejercer mando de división sino el que deba ir, sin atender á proporcionalidad de armas ni cuerpos, sino á aptitudes y talentos militares, demostrados en el campo de batalla ó por examen de aptitud ya dicho.

Telmo Guerra.

Santiago, patrón de la caballería.

«Clavijo! Refiere el arzobispo D. Rodrigo que el rey D. Ramiro hijo de Bermudo el diácono indignado de que Abderramán de Córdoba le hubiera reclamado el célebre tributo de las cien doncellas declaró la guerra á Abderramán y á encontrar moros y cristianos en Albeldo cerca de Logroño.

Fuó la suerte poca propicia á las huestes cristianas, y retirándose éstas al cerro de Clavijo á llorar su desgracia, vió en sueños el Rey D. Ramiro al Apóstol Santiago, el cual le alentó á pelear de nuevo seguro de obtener victoria, señalada con la milagrosa cooperación del Santo.

A órten el Rey con esta aparición, comunicó á su empuje á todas sus huestes, las cuales, radiantes de alegría, ansiaban por momentos la hora del combate.

Resultó que hubieron todas altas los Santos Sacramentos se lanzaron animosos á la pelea al grito ¡Santiago! ¡Santiago! ¡Santiago! y con el auxilio visible del santo que apareció en los aires, espada en mano, caballero en blanco corcel y vestido con blanco manto, fué tal el estrago que en las huestes moras causaron que, al decir del cronista, sesenta mil moros pasaron á mejor vida sin contar los acuchillados en la persecución llevada hasta las puertas de Calshorra.

De este hecho arranca el diploma don Ramiro llamado comunmente Voto de Santiago que á través de la tradición, llega hasta nuestros días.

¿Puede sostenerse en buena y sana críti-

AGENCIA FUNEBRE MILITAR

CLAUDIO COELLO, 46.—TELÉFONO 2.067

Única casa que ostenta este TÍTULO fundadamente. No tiene sucursales ni está fusionada con ninguna otra. Todo su material es nuevo y de forma sencilla y elegante. Exijase al solicitar servicios de esta casa que los representantes de la misma lo acrediten. Hacemos constar que nuestros dependientes no se presentan en las casas sin ser previamente llamados.

Traslados, coronas, entierros y toda clase de servicios fúnebres.

ECONOMÍA

Cuchillería fina de Juan Castagnón

VACIADOR ELECTRO-MECANICO

8, Esparteros, 8.—MADRID

Se vacían toda clase de herramientas cortantes



La navaja «Castagnón» es la mejor del universo, vendiéndose desde 4 pesetas en adelante.

Única casa en España que vende sus artículos garantizados.

Posee las mejores máquinas de cortar el pelo y de esquilarse caballeras.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

¡Ojo, no equivocarse! 8, Esparteros, 8. Castagnón

Opogastricina

Marca registrada

Gotas estomacales de jugo gástrico concentrado.

Maravilloso remedio para las enfermedades del estómago, el más racional y el que cura la dispepsia, catarro gástrico, gastralgia, dilatación, úlcera y demás afecciones del estómago. —Como digestivo, se toman 10 gotas diluidas en cuatro cucharadas de agua, antes de las comidas, y sirven además de aperitivo.

Advertimos al público, para evitar confusiones, que los frascos de **OPOGASTICINA**, con un prospecto en francés y español, están contenidos en cajas, y en la envoltura llevan una etiqueta del Laboratorio del doctor Bermejo. Recházense las cajas que no lleven esta etiqueta.

Depositarlos exclusivos: Pérez, Martín, Velasco y comp.^ª, Mayor, 18, Madrid.

Al por menor: Borrell, Puerta del Sol, 5, y demás buenas farmacias.

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos

OLÓZAGA, NÚM. 1

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.—41 años de existencia.—Seguros sobre la Vida.—Seguros contra incendios

Compañía Anónima de Placencia de las Armas

Sucursal de la Vickers, Sons et Maxim, Ltd. de Londres

Fábrica en la villa de Placencia (Guipúzcoa)

En esta Fábrica se construyen cañones, ametralladoras, montajes, municiones, etc., de los sistemas que son propiedad de la casa VICKERS, y de los modelos que el Gobierno pueda confiarle, así como, mediante convenio especial, los carros de vapor sistema Thornycroft, tan generalizados en Europa para servicios militares, industriales y municipales.

Se hacen toda clase de trabajos mecánicos, tales como construcción y reparación de máquinas, automóviles, etc.

Para informes, pueden dirigirse a la

Dirección-Gerencia: Montalbán, 3, MADRID

Ó A LA FÁBRICA

Placencia de las Armas (GUIPUZCOA)

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—El día 17 de Julio saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor *Reina M^ª Cristina* directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba 6 Isla de Santo Domingo.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—El día 26 de Julio saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor *Antonio López* directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales de Cuba 6 Isla de Santo Domingo. También admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Habana.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—El día 11 de Julio saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Oádiz, el vapor *Buenos Aires*, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro y Cunamá con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

LÍNEA DE FILIPINAS.—El día 21 de Julio, saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias el vapor *Alicante*, directamente para Génova, Port-Said, Suaz, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—El día 3 de Julio saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor *Cataluña*, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE CANARIAS.—El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor *M. L. Villaverde*, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—El día 25 de Julio saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor *Sans Francisco* para Fernando Póo, son escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.

Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 80 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la *Gaceta* del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Cinturón electro-reductor de la hernia

BRAGUERO ELECTRO-MAGNÉTICO.—Precio: 50 PESETAS.

DR. M. CALDEIRO Puerta del Sol, 9.—MADRID

Muchos son los trabajos efectuados para llegar a encontrar un aparato útil para la contención de la Hernia; innumerables son los que hoy se conocen, pero ninguno de resultados prácticos, y todo más o menos costosos. Merced a nuestros trabajos, podemos ofrecer hoy a los herniados un aparato útil y económico.

Hoy y la Hernia no es más que una ligera incomodidad temporal, en la mayoría de los casos, pues por la corriente electro magnética de nuestro aparato se curan un 90 por 100.

Una de las causas principales de la Hernia es la compresión que hacemos en el abdomen por la cintura del pantalón y uso de correas, cinturones, etc.

TRATAMIENTO.—Conocido el origen, mecanismo y los caracteres de la Hernia, es fácil comprender que lo único práctico es tratarla, esto es, contenerla de una manera permanente; todos sabemos produce un alivio inmediato, haciendo desaparecer el dolor, y en muchos casos llega a curarse, cuando el Braguero está bien aplicado.

Hoy ofrecemos el **Cinturón Electro Reductor (BRAGUERO ELECTRO MAGNÉTICO)** del doctor **M. Caldeiro**, que es el único capaz de una contención simétrica; es elástico, no tiene resortes ni muelle alguno, pudiendo remitirse por correo a todos los puntos del mundo; su factor principal es la corriente **electro magnética**, que se desarrolla por simple contacto, lo que hace que el tejido conjuntivo cicatricial adquiera la fuerza perdida y vuelva a reconstituirse llegando a desaparecer la Hernia.

La contención simétrica perfecta hace que, no desviando la parte que no está en contacto con la Hernia, ésta se encuentre siempre reducida, punto principal para que pueda la corriente **electro magnética** ejercer su acción sobre el mismo punto herniado, obrando ésta sobre el tejido conjuntivo, el cual adquiere su vigor cicatrizando y desapareciendo la Hernia.

Innumerables certificados de personas que usan nuestro Braguero Eléctrico prueban el buen éxito, sobre todo para personas de avanzada edad, por no causar molestias y ser imperceptible.

Le ruego que si usted ó persona allegada padece de Hernia, le recomiendo el Cinturón Electro Reductor (Braguero-Eléctrico) del doctor **M. Caldeiro**, que, a pesar de sus buenos resultados, sólo vale 50 pesetas, salvo en casos excepcionales.

Para mayor seguridad del paciente, puede consultar con su señor médico, quien le dará las referencias de nuestro aparato.

Si se decide a usar el Cinturón Electro Reductor (Braguero Eléctrico) del doctor **M. Caldeiro**, sírvase pedir el Boletín de medidas al doctor **M. Caldeiro**, Puerta del Sol, 9, Madrid. Consulta de 10 a 12 y de 5 a 7. Los de provincias por correo.

Ejército y Armada

Publica artículos de ciencias, literatura, artes y cuanto pueda interesar al Ejército y a la Armada, al comercio, a la agricultura y a la industria.

Para provincias no se admiten suscripciones por menos de un trimestre, a excepción de las clases de tropa.—El pago anticipado.

Los pedidos deben hacerse al Administrador de EJERCITO Y ARMADA, Madrid, San Roque, 8, remitiéndonos libranza del Giro Mutuo 6 de la prensa.

Rogamos que no nos envíen sellos, porque en estas Oficinas no podemos darles aplicación. No respondemos de las cartas en que se acompañen sellos, no viniendo certificadas.

Todo suscriptor está obligado a avisarnos su baja con quince días de anticipación al del vencimiento. De otro modo se considerará renovada la suscripción por el mismo plazo anterior, y sin derecho a ulterior reclamación por este motivo.

llegar, y seguido de La Jole, que se vistió muy decentemente porque había tenido la precaución de llevar la ropa sobre la cabeza, recorrieron todas las tabernas de Saint-Tropez sin encontrar a los tiznados, hasta que al fin La Jole se acordó de la fonda de San Marcelo, donde había estado varias veces con Bouquo, y al ver el estado de aislamiento y tranquilidad de la fonda, sospechó que se ocultaban en ella los marineros de la *Salamandra*.

Ya hemos visto cómo no se equivocaba, llegó a tiempo para impedir que se consumara la muerte de los pobres tiznados que se hallaban ahora en seguridad, ganando la corbata a toda vela.

Esta tripulación que circula en sus baterías, en sus puentes, en sus mástiles, en sus gavias, que se divide en los infinitos ramos de su aparejo, es la sangre que discurre en las arterias, en los vasos y en las venas; y lo mismo que la sangre anima al cuerpo, así la tripulación anima a la *Salamandra*, y le da un aspecto de vida y de fiesta; es su corazón y su cabeza.

Entonces ella se estremece y tiembla: va y viene; tiene una voz, un aliento; la vida rebosa por todas sus portas; está rodeada de ese ruido inexplicable que no es ruido que dice:

una sangre perdida miserablemente! En fin es igual—y bajó a su cámara.

—Es muy sensible, Merval—decía el teniente:—a estos valientes, estos leales marineros, cuya conducta es indisculpable porque conozo las privaciones que sufren con tanto valor, debo recibirlos ahora con dureza rigor: mostrarme severo.

—¡Bahl! bahl—replicó el alférez;—tratáis a los marineros con mucha dureza; los ingleses...

—Los ingleses, caballero, no tienen sangre francesa en las venas. Para conducirlos al fuego es menester andar a latigazos, y es bien despreciable el valor del que solo se bate cuando se encuentra entre dos peligros ó repleto de vino y aguardiente; y en nueve años no he usado del látigo más que once veces, y he visto lo que son mis tiznados en el fuego.

—Cada cual tiene su opinión, teniente. Mas aquí están ya nuestros hombres.

En efecto, las lanchas habían atracado, pero ni un marinero saltó a la empavesada; avergonzados todos y confusos entraron por las portas, y solamente los heridos y el pobre Geromillo fueron izados a bordo.

Pablo puso en conocimiento del estado mayor todo lo ocurrido; el teniente mandó a La Jole que hiciera subir a toda la tripu-

—¿Qué diablo quieres?—respondió el médico.—En tierra no hay grandes recursos; vino, vino y más vino; eso es lo que hay; así es que van a llegar en un estado...

—Teniente—dijo el comisario,—espero que haréis un severo esgarminamiento.

—Callad, comisario—repuso el viejo Garnier;—¿sabéis vos lo que es un marinero? ¿sabéis acaso que cuando estos pobres diablos, después de dos ó tres años de trabajo, van a tomar tierra un día de buen tiempo, cometen un gran delito? Lleve usted seis meses a bordo, y después veremos.

—Pero ¡voto a brios! ¡hay sangre y muertos en las lanchas!—dijo Merval.

—Mejor dirías que hay vino y borrachos—repuso Garnier.

—No, señor; Merval tiene razón—replicó el teniente echándose el lente a la cara;—estoy seguro de que habrá habido alguna quimera y golpes con los provenzales; una disputa de opinión tal vez. ¡Maldiciólos! mis pobres tiznados, mis pobres marineros!... ¡y Pablo! ¡hijo mío!...

—No tengáis cuidado—dijo Merval;—vienen dirigiendo el dímón de la fatúa. No tiene nada.

—¡Diablo!—exclamó el doctor.—Hay que sacar del ocre hilas y venas. ¡Qué lástima!

—¡Esto existe!

Y sin este ruido la *Salamandra* no existiría.

Miradla sino allí sola, triste, privada de su tripulación desde ayer.

Ese es el silencio, el susurro de la muerte. ¡Ved cómo está fría ó incolora!

¡Ved que aspecto tan á gubre!

Dirías que es uno de aquellos cuerpos petrificados que los megos de las baladas hería con una muerte pasajera.

Pero sino duda alguna el buen mgico la ha tocado con su varita, porque he aquí que se balancean suavemente las vergas, y corre por sus aparejos un placentero temblor...

¡Oh! ¡cómo se remueve y se agita en prueba de que existe!

Y existe, porque tiene la tripulación a bordo, está llena la batería, guarnecidos los puentes y las gavias ocupadas.

Existe ciertamente.

Así, ved cómo ha cambiado de aspecto, y no está ya triste y pesados, ni fría y avergonzada, como la mujer que sólo tiene un amante; por el contrario, está soberbia, altiva y orgullosa, satisfecha y risueña, afectando galantería y mirándose en las olas.

La coqueta se inclina y se vuelve a levantar haciendo mil viscos con el brillo de